



Revista Cultural e Histórica de Tultitlán

MARZO 2021
Num. 10



Gobierno del Bienestar

www.tultitlan.gob.mx



@Gobierno del Bienestar



@Tultitlan19_21



Tultitlán Gobierno del Bienestar

DIRECTORIO

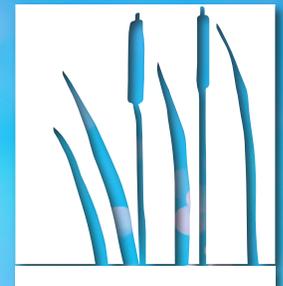
Lcda. Elena García Martínez
Presidenta Municipal Constitucional de Tultitlán

C. Xóchitl María Guadalupe Rodríguez López
Directora de Educación Cultura y Turismo

C. María del Rocio Monroy Rosado
Directora del Instituto Municipal
de la Mujer de Tultitlán

Arqigo. Luis Córdoba Barradas
(Cronista Municipal de Tultitlán)
Consejo Municipal de la Crónica

Coordinación de Comunicación Social



Tultitlán

2019 - 2021

ÍNDICE



Efemérides de Tultitlán - Marzo.....	3
Coordinación de Educación	
Letras y memorias para sanar.....	3
Coordinación de Cultura	
Invitación para formar parte de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil.....	7
Clases en línea Casa de Cultura Tultitlán.....	8
Crónica Municipal	
Composiciones populares a Tultitlán.....	10
Jefatura de Bibliotecas	
Recomendación de lecturas para el mes de marzo.....	13
Jefatura de Turismo	
19 de marzo. Día internacional del artesano.....	14
Re-evolución y Arte	
De Rojava a Chiapas (Jineolojî o “ciencia de las mujeres”).....	16
Mujeres muralistas en México I.....	18

EFEMERIDES DE TULTITLÁN



1953

El día ocho de marzo fue erigida la Venerable Tercera Orden Secular Franciscana por fray Jácome Montiel O. F. M., en el templo de San Francisco Chilpan, y bajo la advocación de Nuestra Señora de Ocotlán.

1881

17 de marzo. Nació en el barrio de Belem de Tultitlán, Antonio Salas Pérez, párroco de este mismo lugar de 1915 a 1937. Además de ser sacerdote sabía de música y arquitectura. En su tiempo se construyó la cúpula del sagrario de la parroquia, y se reconstruyó la capilla del barrio de Belem, ambos de estilo neoclásico.

1823

El recién creado Imperio Mexicano duró poco tiempo y las diferencias entre las distintas facciones del gobierno obligaron a Agustín de Iturbide a dejar el trono. Tuvo que salir de México acompañado de una escolta de oficiales. Durante su viaje de salida pernoctó la noche del 21 al 22 de marzo de 1823 en la hacienda de Lechería, jurisdicción de Tultitlán.

Efemérides internacionales - Marzo

8 de marzo

Día internacional de la mujer, se conmemora en el mundo la lucha de las mujeres por la igualdad, el reconocimiento y ejercicio efectivo de sus derechos.

LETRAS Y MEMORIAS PARA SANAR



Por Álika Roxana Vargas Gómez

En momentos de crisis, de introspección, de reflexión, de nostalgia, de hartazgo pero también de esperanza necesaria; las palabras siempre son sanadoras, pertinentes, dicen unos; imprudentes y provocadoras, dicen otros; flamígeras y dóciles; armas pero también instrumentos de paz. Tienen esa dualidad. Son tan nobles, que nunca vienen solas; forman un binomio con los sentidos. En esta danza de las percepciones; aparecen los recuerdos y con ellos las evocaciones precisas de lo que ésas formadas por significado y significante traen consigo para seguir a pesar de todo; de la pandemia, de la muerte que asecha, pero también de los claroscuros de la vida, esa que no es tan singular, irrepitible, única. Por eso hay que

aferrarse con insistencia a sanar a través de las palabras, porque constituyen la materia prima de la memoria.

Aunque nací en la ciudad de México, hace 45 años; mi vida está ligada a Tultitlán. Mis abuelos maternos fueron trabajadores de la hacienda lechera, hoy colonia Lechería, cuyos dueños europeos los convencieron de dejar tierras de los Altos de Jalisco para nutrir nuevas generaciones de mexiquenses, de tultitlenses. Tengo los mismos años viviendo en Lechería, a la que definíamos de niños, como satirizando a los filólogos, para darle una identidad a nuestro lugar: *tu casa entre las vías*. Cosas de niños que hoy tanto añoro.

Este texto rinde homenaje y explicación a las partes más importantes que me conforman: la enseñanza, pues soy maestra desde hace 22 años en secundarias técnicas; la de involucrarme en los temas sociales e informar sobre ellos, pues soy periodista, egresada de la UNAM; la de escritora; porque he encontrado en la narrativa un vehículo de sanación, de rebeldía, de libertad, de construcción, de testimonio y goce al dejar constancia de lo vivido por mí o por otros a través de las letras. Soy tultitlense y eso también me distingue del resto de mis congéneres. Soy una convencida de que la cultura y sus manifestaciones formales y populares redimen, ilustran, te vuelven necesariamente mejor persona; y *con eso ya ganamos lo más grande de este mundo*, como escribió Armando Manzanero en su bolero *Somos novios*.

Dije hace un momento que las palabras nunca vienen solas, con ellas llegan los sonidos o su recuerdo; los olores y sabores, las texturas, los colores.

Hay sonidos y olores que me ligan amorosamente a Lechería, Tultitlán. El del tren acercándose poderoso, rugiente como una bestia (ese al que ahora han dado en llamar así, por la tragedia de los indocumentados, de los migrantes que se suben a su lomo de acero frenético, tras huir de la pobreza y la violencia de Centroamérica y que tiene una connotación de calamidad y no de poderío) El de silbido atroz de la termoeléctrica Jorge Luke que tenía que escupir el vapor que se acumulaba en sus entrañas para generar el milagro de la electricidad para parte del Valle de México y que

parecía no tener final. Ensordecedor, incómodo, familiar, normal, parte de nosotros por largos años.



El del estruendo de la Consolidada, como le decía mi abuelo Celso Gómez Aguilar a la fábrica que nos hizo correr más de una vez al campo de la Oxo buscando refugio ante el peligro de explosión y luego de monumental incendio, por el riesgo de vivir sobre los gasoductos que son los subterráneos temores de los osados habitantes de aquí. Muchas noches soñaba en amarillo con la leyenda “No excavar aquí, zona de peligro” que pasaba como *telepronter* digital en mi mente.



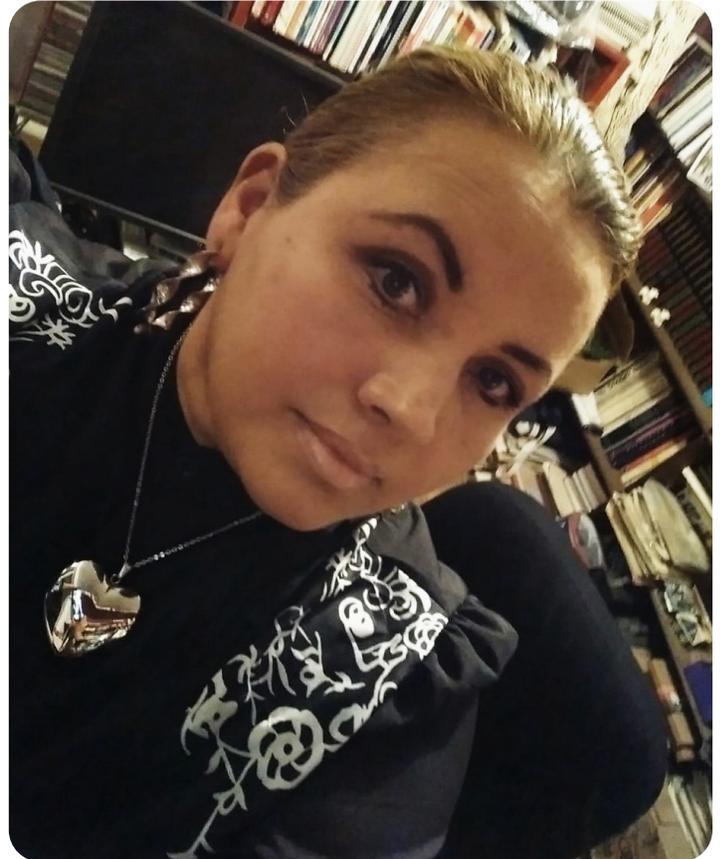
También el de las piedras que chocan en mis zapatos cuando sobre ellas caminábamos yo, mis hermanos y primos con los tíos Ricardo y Roberto Gómez Pérez en expedición arqueológica en ciernes buscando *caritas*, mecapales mexicas; desde nuestra colonia, hasta Villa Barradas; a veces, las más, con éxito heroico y atesorando las reliquias del pasado precolombino que por destino o suerte encontramos en esas caminatas a ras de durmientes de vías del tren, ese tren que habla de herencia porfiriana, de orden y progreso, lema y mandato autoritario del dictador Díaz.

El de la melodía *Cadetes de la Naval* que oía a los lejos cuando se anunciaba los cinco minutos que quedaban para llegar corriendo a la escuela *La Reforma* antes de que se cerrara la reja de entrada de niños nacidos en los 70s. De los gritos de los colonos que tomaron muchas veces la vía José López Portillo o la Avenida 11 de Julio para exigir que se clausuraran las cantinas: Manolo, La Eléctrica, La Flaca, San Francisco, El Rielito y otras que ubicaban a Lechería como zona roja literalmente. Las frases cargadas de exigencias de cerrar definitivamente la fábrica Cromatos de México que nos dejó su cancerígena herencia amarilla en nuestras calles y aguas; en los pulmones y huesos de vecinos que se vieron afectados por el cromo hexavalente, el más letal de los cromos según los expertos.

También vienen a mí las evocaciones acústicas de las acaloradas discusiones en las asambleas de colonos donde se practicaba la democracia *in situ*, donde aprendí a escuchar, a defender, a argumentar, a perder y ganar en compañía de otros. Donde oía a los Rojas, los Gómez, los Pérez, los Calzada, los Salmerón, los García, los Vargas, al maestro Vizcarra (mi padre) hablar a favor de la colonia y en contra de sus problemas.

De los olores, también de eso se llenan las memorables páginas de la vida, esos que aún me apaciguan cuando camino por Lechería: el del pan recién horneado, saliendito de la panadería de quien con manos mágicas calma la ansiedad de la vigilia nocturna de los que esperamos a las 6:00 am ir por el bolillo y los cuernos recién salidos. También evoco muy a menudo los olores desprendidos de las quesadillas de sesos que mi abuelo acostumbraba preparar los domingos; el de los tamales fritos, el del menudo de la señora

fotógrafa que nos robó el alma a todos los que pasamos por su lente y nos dio gusto haberla ofrendado, porque a cambio nos regaló bellos recuerdos de nuestras vidas. El de la vainilla de los Jugos de Don Polo que desde las 4 de la mañana ya nos tenía lista la primera bebida del día, con Jerez, con huevo, con leche, con frutas.



El del sagrado maíz convertido en quesadillas, gorditas o sopos de Doña Chucha, prócer de hambrientos que siempre encontramos calor de hogar en ese comal de mil batallas, de celebraciones y quejas enmarcadas por la salsa verde que siempre extendió sus brazos amorosos para aderezar nuestras risas o llantos. El del limpiador que olía a pino que la abuela Angelina Pérez usaba para trapear la casa que es nostalgia para mi adorada infancia; el de la iglesia de San José Obrero llena de sahumeros en Semana Santa; también el de carne echada a perder que llegaba desde Cuautitlán de Romero Rubio pasando las 10 de la noche por obra y gracia de una fábrica de alimentos para mascotas.

Nada pasa porque sí, dice la sabiduría popular. Hace cuatro años; el duelo tras la pérdida de mi padre, el Profr. Héctor Vargas Vizcarra (uno de

los primeros maestros que llegados de Normal de Ciudad Guzmán Jalisco, empezó a dar clases en la primigenia escuela primaria de mi comunidad; cargado de rebeldía, música, entusiasmo y vocación para honrar y hacer patria) me orilló a escribir. La convocatoria del Sindicato Nacional de Trabajadores del Educación *Palabra de Maestro*, para publicación de obra inédita, fue la puerta de regreso a la sanción y expresión a través de la palabra. Mis queridos estudiantes, a esos a los que debo mi felicidad profesional y gran parte de la personal; mi razón de ser como maestra, me dieron los elementos para escribir Tragicomedias de Secundaria, mi primer texto narrativo cargado de cuentos, de adolescentes y de la magia que hacemos juntos en las aulas de la escuela pública.

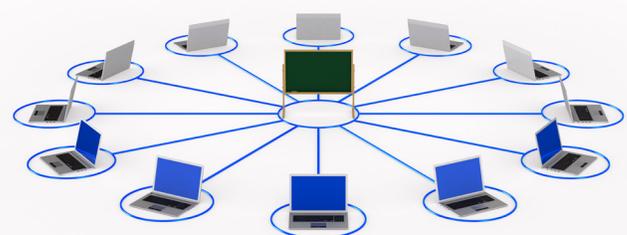


Ofrendar el trabajo, la inspiración y el talento a través de la palabra tiene sus frutos. Gracias a este texto llegué a los *stands* del SNTE en las Ferias Internacionales de libro de Coahuila, Veracruz y Guadalajara hace dos años. Con este libro recobré la enorme oportunidad de tranquilizar mi mente y mi espíritu mediante las letras. Con la publicación de *Tragicomedias de secundaria* concluí que vale la pena luchar desde el ámbito de las organizaciones gremiales, por impulsar los talentos, las inquietudes y las capacidades de quienes las conformamos, en este caso de los trabajadores de la educación.

A esta feliz circunstancia, le siguieron otras, que ahora comento no en un afán egocéntrico sino, inevitablemente pedagógico. Me manifiesto a favor de la palabra escrita y su necesaria actuación en la vida de los individuos y de la sociedad, sabedora de su trascendental papel. *Narrantología de una nueva anormalidad* es un texto en el que participé gracias a la invitación de la Dra. Mar Gómez, que junto con un grupo de 36 maestras y maestros de Hispanoamérica

pasamos lista de presente y levantamos nuestra voz en medio de la pandemia, de este caótico pero ilustrador momento de la humanidad que aún no terminamos de domar; para dejar testimonio del malestar ante el confinamiento social voluntario; la suspensión de las clases presenciales, el cierre de nuestras escuelas, la imposición de la educación a distancia y las muchas vicisitudes y retos que ésta representó y representa, pero también es un llamado a reivindicar el papel de los docentes en la sociedad, pues ha quedado claro que somos insustituibles. Es un llamado a la esperanza y al ejercicio prospectivo en torno a la transformación del sistema educativo mundial, que ya no tiene vuelta atrás. Este texto es un primer abordaje de estudios que seguramente serán profundos sobre el impacto de la pandemia del Covid-19 en la educación, por eso es tan valioso y por el corazón impreso en sus páginas.

Después del 23 de marzo del 2020, fecha en la que se cerraron las escuelas en México, quise enseñar a mis queridos adolescentes a usar a su favor las palabras. Así es como nació en el mes de abril del año pasado, en plena nueva normalidad, el texto *Memorias de una pandemia* testimonial de más de 100 alumnos de la Escuela Secundaria Técnica Carmen Serdán N. 192, ubicada en el Fraccionamiento Real del Bosque de nuestro municipio; que expresaron a través de una estrategia de intervención socioemocional sus miedos, sus preocupaciones, sus experiencias, sus enojos, sus sentires y pensares en medio de lo que no daba cabida a nuestro asombro: no estar en la escuela estando, sí a través de la tecnología, de plataformas de video, audio y voz que han sido los vasos comunicantes para mantenernos a flote a pesar del contexto. ¡Qué paradójico! antes de esa fecha las nuevas tecnologías (celulares, tabletas, computadoras y hasta televisión digital) eran nuestras acérrimas enemigas. Sorpresas te da la vida.



Mi más reciente encomienda literaria está unida a los temas de género femenino. *Mujeres que NO callan Nayarit* es la consecuencia natural y afortunada, de estar involucrada con espíritus tan gallardos como los de las y los escritores con lo que la vida me ha llevado a coincidir y celebrar los misterios del destino, la libertad y el areté (para los griegos la capacitación para pensar, hablar y obrar con éxito, sinónimo de virtud) plumas de alto calibre, corazones llenos de sensibilidad y bondad; inteligencias superiores pero humildes y sencillas que ejemplifican la maravilloso luminosidad del ser humano. Cuanta paz dan las palabras y sus artesanos.

De la mano y la confianza de la multipremiada escritora Ruth Pérez Aguirre, Editora de htuRquesa cartonera; iniciadora de las ya 5 antologías de *Mujeres que NO callan*, queremos visibilizar a través de la literatura los temas de género, tan diversos y tan pertinentes en tiempos de acalorados debates feministas, reivindicadores de los derechos de las mujeres en tiempos convulsos y pandémicos; atestados de violencia y feminicidios atroces pero de esperanzadores cambios en muchas esferas que van más allá de lo masculino o femenino y que apuntan a favor de la equidad, igualdad y justicia de género.

Concluyo: esto de las letras y las memorias son una bella adicción, Mar y Ruth; Víctor Garduño y Jorge Rico me lo advirtieron y aún así no quise tomar ninguna medida para prevenir lo inevitable: terminando un proyecto, un libro, *Álika*, siempre viene otro; no sabemos si mejor, porque esa no es la finalidad, cada cual tiene su valor y propósito; siempre son distintos. Cuando se escribe y edita un libro en soledad o en colectivo sabemos que ya no nos pertenecen, toman vida y destino propios siempre, son del mundo y de sus lectores.

Cuánta razón hay en las palabras de mis queridos amigos. Ya tengo entre manos, pensamiento y corazón el texto *Pasajes históricos de Lechería: Relato entre durmientes, fábricas y trenes*. Así somos los tultitlenses apasionados y persistentes. Echados adelante.

INVITACIÓN PARA FORMAR PARTE DE LA ORQUESTA SINFÓNICA INFANTIL Y JUVENIL

La Dirección de Educación, Cultura y Turismo, a través de la Coordinación de Cultura:

Extiende una atenta invitación a la comunidad infantil y juvenil del municipio de Tultitlán para formar parte de la Orquesta Sinfónica.



Estamos a punto de retomar clases presenciales, con todas las medidas de seguridad e higiene, y continuaremos, como hasta ahora, con las clases en línea.



CLASES EN LÍNEA CASA DE CULTURA TULTITLÁN

PROFR. LUIS ALBERTO CRUZ LEE



PIANO

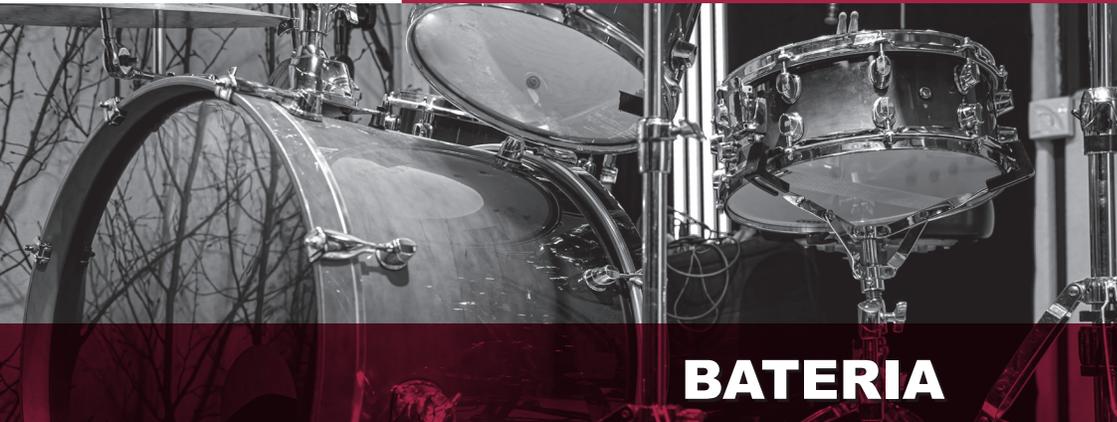


GUITARRA



INGLES
(BÁSICO E INTERMEDIO)

PROFR. ISRAEL MORA JAIMES



BATERIA



PROFR. MIGUEL ÁNGEL SANTOS CARRIÓN



AJEDREZ (LUNES Y JUEVES DE 16:00 A 17:00 HORAS)

“ORQUESTA SINFÓNICA INFANTIL Y JUVENIL DE TULTITLÁN”

PROFR. RICARDO MOYA



“DIRECTOR DE ORQUESTA SINFÓNICA”

PROFRA. SUSANA MORALES



“ALIENTOS MADERA”

PROFR. ISRAEL MORA



“PERCUSIONES”

**LUNES A VIERNES:
DE 9:00 A 12:00 HRS.
Y DE 15:00 A 18:00 HRS.**



**INFORMACIÓN E
INSCRIPCIONES
COMUNICARSE A
LA COORDINACIÓN
DE CULTURA
AL TELEFONO:
55 5888 00 65.**



**DE LUNES A
VIERNES DE 9:00
A 18:00 HORAS**

**COMPOSICIONES
POPULARES A TULTITLÁN**



**Himno al reloj del antiguo
Palacio Municipal de Tultitlán**

Los pobres relojitos
nunca logran descansar
ni en la noche ni el día
sin cesar de trabajar.

Tan tan
tan tan
tan tan.

El reloj que está en la torre
haya lluvia, viento o sol
siempre siempre la hora dice
yo no debo descansar.

Tin tan
tin tan
tin tan.

El reloj está guardado
en la bolsa de papá
También dice quedito
yo no debo descansar.

Tic tic
Tic tic
Tic tic.

(Composición del Profesor Severo Flores en 1921,
información de la señora María Félix Villagrán, del
Barrio de Santiaguito, 9 de agosto de 1993)



Corrido a Tultitlán

Señores, pido licencia
para venir a cantar;
es un canto dedicado
a mi pueblecito indiano,
a mi lindo Tultitlán.

Hombres de lucha y bravura
por defender de la patria el honor
son sembradores de amor en el campo,
y en los talleres fabriles
son un lazo de unión.

Son tus mujeres morenas,
piel color como la virgen del Tepeyac,
ojos grandes sombriazules,
boca con sabor a granada
y piel perfumada a jazmín.

En las mañanitas tibias,
con los trinos de las aves,
alegrabas a Juan Diego
su camino al Tepeyac.

Para alcanzar el progreso
El Picacho te vigila;
nido de águilas,
testigo de nuestra historia.

Tu hermoso valle verde,
en donde tiene su asiento
un pueblecito indiano,
es mi lindo Tultitlán.

Tu iglesia la más bonita,
lugar de rezos y credos,
es la de San Antonio,

el Santo Patrono del pueblo.

Los barrios que te conforman
son un solo corazón,
que lo ofrecen generosos
sin ver tal o cual situación.

Pues basta que nos visiten
a conocer la región,
que de aquí quedaran prendados
de encontrar un nuevo hermano
y amigo que se llama Tultitlán.

(Tomado de: José Antonio Rojano Díaz, Monografía Municipal de Tultitlán, 1987, p 57-58).

A Tultitlán (Corrido)

Con mucho gusto yo les voy a recordar
doce de julio en que renace Tultitlán,
mil ochocientos veinte no lo olvidarán
cuando este pueblo pasa a ser municipal.

Cuatro mil gentes de entonces recordarán
al presidente primero de este lugar,
al ciudadano José María Salazar
a quien dedico especialmente mi cantar.

(Estribillo)

Caminando por sus barrios yo he mirado
el daño ecológico hecho a esta región,
se acabaron ya los campos de sembrados
ahora queda solo contaminación.

Los caballos de carreras ya se fueron
hoy recuerdos solo quedan del ayer,
el rancho de los Godínez se ha acabado
hoy departamentos solo quedan en él.

(Música)

Las gallinas y animales se acabaron
las costumbres más bonitas del lugar,
las familias de este pueblo no se miran
por las tardes ya reunidas platicar.
Los caminos y veredas se perdieron
y la acequia de agua limpia se secó,
los pescados y charales se murieron
y hasta el tule por la seca se acabó.

(Estribillo)

Yo soy fuereño no nací en este lugar
pero por eso no me voy a limitar,
para decirles que es orgullo nacional
de aquellos hombres que forjaron Tultitlán.

Este pueblo se forma por siete barrios
sus colonias, cinco parques industrial,
su grandeza se ha forjado con los años
y es orgullo de quien vive en Tultitlán.

(Letra y música de Vicente F. Montoya Reséndiz “El águila negra”)

Un himno a Tultitlán

CORO

Jubilosos este himno entonaremos
Que de nuestros corazones ha surgido
Es la historia de este pueblo que tenemos
Por la mano de Dios bendecido.

Tultitlán eres pueblo elegido
De historia y gloria ungido
Es su Sierra de Guadalupe muy hermosa
Tus ocasos son color de rosa.

ESTROFAS

Eres tú Tultitlán de mis sueños
Como un sol que despide sus rayos,
Y de todos somos los dueños
Son luceros del alba tus barrios.

Todos tienen un nombre azteca,
Que algo muy singular significa,
Son hijos muy nobles y buenos,
Tienen algo que los dignifica.

Acozac- en el águila amarilla,
Huexotitla- en donde hay sauces,
Iztaccoac- en la serpiente blanca,
Tlacoachcalco- en la casa de los dardos.

Tultitlán- es lugar de tules,
Tezcacoac- en la serpiente de espejo,
Ahuacatitla- en donde hay aguacates,
Y Zacanco- en donde hay zacate.

Tepetlapan- en el cerro partido,

Cuatepec- en el del cerro del águila,
San Francisco Chilpan en el chilar,
E Iztatla- do abunda la sal.

Es tu templo una gema preciosa,
De cantera de color de rosa,
Adornada con bellos tezontles,
Acarreados de allá de los montes.

Varios hijos tuyos dedicaron
Muchos días de su vida a tu templo
Así bellamente lo decoraron
Y dejaron de su amor un ejemplo.

Escondido en el palacio hay un tesoro
Entre los viejos muros de lodo
El acervo de la historia de este pueblo
De este pueblo por el que yo imploro.

Se recuerda por una escalerilla
Que se encuentra atrás del archivo
Que a la Santa Cruz estaba dedicada
Una antigua e importante capilla.

Eran unos campos verdes alfalfares
Y en los otros dorados tus maizales
las luciérnagas los iluminaban
en las bellas noches otoñales.

Yo veía pasar todos los días
Pastorcitos con sus animales
Vacas, burros, chivos y sus borregos
Caminaban a los alfalfares.

Varios barrios tienen sus ahuehuetes
Todos ellos son una maravilla
Engalanan bellamente en panorama
Son custodios de alguna capilla.

Tultitlán eres pueblo campesino
Rodeado de alfalfares y de milpas
Pero ahora ya te has convertido
En ciudad de muy grandes industrias.

Seas pueblo o ciudad mi Tultitlán
Tú serás siempre mi consentido
San Antonio de Padua te cuida
Por él siempre serás bendecido.

(Letra y música de Aurora Barradas de Córdoba,
octubre de 1998).



Los Picachos de Tultitlán

Los picachos, montañas verdes meta de horizontes. Allí acaba el mundo y allí empieza el cielo.

Montañas rocosas, de árboles oscuros de troncos torcidos y de marañas de plantas que se arrastran y trepan, hojas y bejucos que cuelgan, ramas que se alzan, verdosías que buscan en lo más alto mayor libertad.

Colosos vencidos que derrotó el tiempo y buscan al polvo en el pedregal, troncos carcomidos, esqueletos de árboles que murieron viejos, que supieron del vuelo de millares de aves y las albergaron entre sus follajes, que escondieron nidos entre sus horquetas, allí están ahora cobijando grillos, aves y cigarras que, con sus estridencias, hacen más honda la soledad de la montaña.

Nubes que solazan sus plumajes blancos y que se dejen llevar por el aire suave que llega del oriente, y se pierde... en lo ignoto, nubes que sonríen segura de su montura y que besan el cielo y se esfuman en él.

Montañas verdes plantadas en firme, nacidas en la propia entraña de la Madre Tierra. Brotes poderosos de la visa misma que llegan a sol y que son la meta de nuestro horizonte.

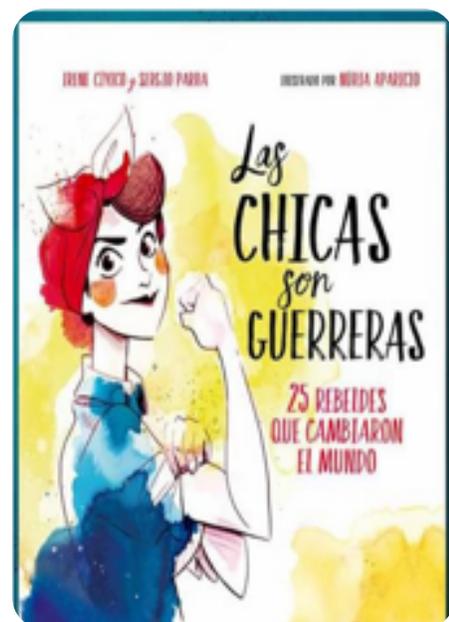
Atrás la cueva del Diablo y el D. F., adelante Tultitlán de Mariano Escobedo, nuestro municipio. Uno de los 122 del Estado de México y uno de los diez principales por su industria, en nuestra República Mexicana.

(Autor Sergio Andrés Enríquez Pretelín, vecino de Tultitlán, 1996).

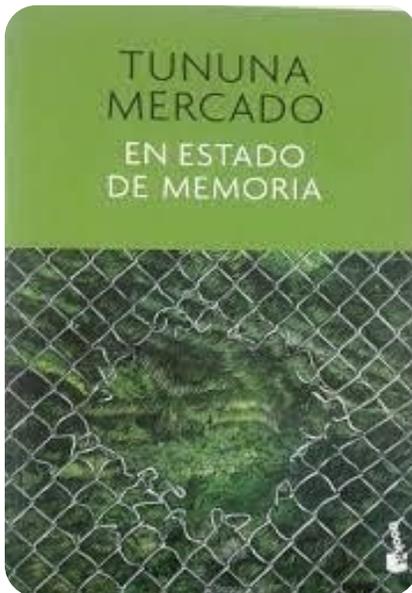
RECOMENDACIÓN DE LECTURAS PARA EL MES DE MARZO

En el marco del **Día Internacional de la Mujer**, Las Bibliotecas municipales seguimos sugiriéndote más títulos para leer en el mes de marzo.

Autoras feministas

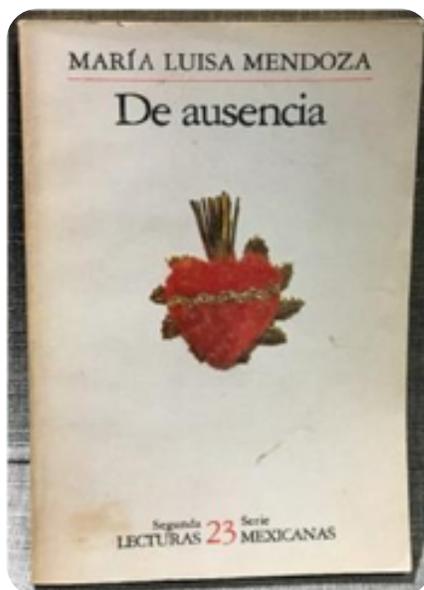


19 DE MARZO, DÍA INTERNACIONAL DEL ARTESANO



El día del artesano se celebra en esta fecha por ser el día de San José, esposo de la Virgen María, cuyo oficio era la carpintería. En México hay miles de Artesanos y destacan por su gran creatividad para elaborar objetos únicos.

Un Artesano es la persona que realiza objetos artesanales o artesanías, este lo realizan a mano o con distintos instrumentos propios de manualidades por lo que es importante tener destreza y habilidad para llevarlo a cabo.



La palabra artesanía significa arte con las manos en donde casi no existe la intervención de maquinaria, además de que plasman en los objetos de su creación la cosmovisión de sus raíces y cultura. Este sector es el segundo empleador más grande del mundo, ellos generan empleos además de que aumentan los ingresos locales y conservan antiguas tradiciones culturales.

Trabajan de manera informal, en tornos aislados, sin habilidades comerciales, acceso al mercado y herramientas financieras; Su trabajo artesanal requiere de tiempo, a veces no solo de horas ¡si no hasta de meses! También requiere técnica y precisión para formar piezas únicas y de gran belleza, estas técnicas se transmiten de generación en generación lo cual le añade más valor. Su imaginación y creatividad es inagotable. Utilizan todo tipo de materiales: madera, barro, telas, vidrio, semillas metales, piedra y técnicas como el tallado de pintura, la alfarería y orfebrería que dan origen a las más bellas figuras, prendas y utensilios de todo tamaño forma y color. Los Artesanos engrandecen el patrimonio cultural intangible de la humanidad.



Una mujer siempre necesita de un collar que enmarque la belleza femenina o de unos aretes que hagan lucir un bello vestido bordado de manta, acompañado de un lindo rebozo que haga juego, de un cuadro que adorne esa sala o comedor que le da el toque especial, de un espejo que haga juego con nuestro tocador o juego de baño, de esos canastos que te sirven para adornar, así como cestos para ropa, aquellas canastas para fruta que bien sirve de adorno y que mejor que sea una artesanía la que podamos presumir.

Artesanales e innovadas y de acuerdo al color, olor, tamaño y gusto forman parte de nuestra esencia y nuestras raíces como mexicanos.

¡Apoyemos a nuestros artesanos!

De Rojava a Chiapas (Jineolojî o “ciencia de las mujeres”)



El Kurdistán es un pueblo con lengua y cultura propias que habita entre los ríos Tigris y Éufrates. Desde hace años y de distintas formas, este pueblo lucha por su autodeterminación. En el pasado, los territorios kurdos estuvieron divididos por los imperios otomano y persa. Después del reparto imperial que vino con la Primera Guerra Mundial, el pueblo kurdo quedó dividido entre Irak, Irán, Siria y Turquía.

La lucha del pueblo kurdo por su liberación se ha vuelto también una lucha por la sobrevivencia, en la que enfrentan a ejércitos de gobiernos nacionales, del Estado islámico y de potencias imperiales. Las organizaciones kurdas son varias y diversas entre ellas, incluso estas diferencias suelen ser usadas por los actores interesados en el petróleo de la región para disminuir la resistencia.

Entre las organizaciones del pueblo kurdo destaca el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), fundado en 1978, marxista-leninista, y que formó parte de las luchas anticoloniales que estallaron por aquellos años. Con el paso del tiempo, el PKK fue transformándose intelectualmente para encontrar un “camino propio”, el Confederalismo Democrático, un proyecto que, según Abdullah Öcalan –figura ideológica y prisionero político– se caracteriza por ser “flexible, multicultural, antimonopólico, orientado hacia el consenso” y en donde la “ecología y el feminismo son pilares centrales”

El confederalismo democrático puede enunciarse como un proyecto anticapitalista, antipatriarcal, popular, construido por el pueblo kurdo, el cual experimentó entre 2012 y 2014 un momento paradigmático: la declaración de la autonomía de facto de Rojava, una región en el Kurdistán sirio, proceso que encontró eco internacional. En este proceso jugaría un papel determinante la resistencia armada encabezada por las mujeres kurdas y su congreso Kongra Star.

Para la socióloga Azize Aslan, “Rojava no es sólo el territorio donde está teniendo lugar una revolución, es también un territorio donde la idea de una revolución está redefiniéndose”. Su argumento es potente: ahí se construye una red de asambleas en donde los pueblos toman las decisiones respecto de su futuro. Son esas asambleas las que posibilitan la democracia directa y el autogobierno: “El propósito del sistema de asambleas populares en Rojava es organizar un modelo anticapitalista y autónomo para una sociedad sin Estado, antipatriarcal y ecológica” (<https://bit.ly/2MJ0NYG>).



La profundidad teórica y práctica de la crítica y alternativa que se construye en Rojava destaca por varios elementos: es un cuestionamiento a la modernidad capitalista, al Estado-nación, a la ciencia hegemónica, al patriarcado y al ecocidio. La crítica viene acompañada de una praxis encaminada a la construcción –no sin contradicciones– de una “modernidad democrática” con su confederalismo, su autonomía, su economía alternativa, con el protagonismo de las mujeres y también con su ciencia crítica, una ciencia que dio lugar a la Ji-

neolojî o “ciencia de las mujeres”, basada en la ética, la estética, con poder práctico y relacionada con la economía.



Alessia Dro, del Movimiento de Mujeres del Kurdistán, ha señalado que una de las contradicciones más grandes de nuestro tiempo es la existente entre la resistencia de las mujeres y el patriarcado. Esa contradicción, recuperada como vertebral por la revolución kurda, es lo que propicia que miles de mujeres de todo el mundo se identifiquen con esa lucha: “Para hacer una transformación, tenemos que lograr cambiar a la sociedad con una perspectiva de liberación de las mujeres. La liberación de las mujeres significa liberar la sociedad entera. Eso es algo que los movimientos revolucionarios en el mundo aún no han elaborado como eje prioritario, y creo que por eso hay mujeres de muchos lugares que nos unimos al movimiento” (<https://bit.ly/2PucW4H>).



La solidez teórica y política que ha alcanzado la revolución kurda se refleja en el reconocimiento de sus pares en otros lugares del mundo. Es con el EZLN y con las mujeres zapatistas con quienes ha establecido un diálogo fraterno. En diciembre de 2019 la palabra de las mujeres de Rojava llegó hasta territorio zapatista, al semillero Huellas del Caminar de la comandanta Ramona, en donde se realizaba el II Encuentro Internacional de las Mujeres que Luchan: “Hoy, queríamos haber estado junto a las mujeres zapatistas en el encuentro de mujeres que se ha celebrado allá, pero está claro que en nuestra situación y con los ataques a nuestro pueblo, esto no ha sido posible. Pero podemos decir que nuestros corazones están allá y con todas las mujeres en lucha por su libertad y la de sus pueblos. Porque estamos luchando contra todo tipo de ocupación impuesta a los pueblos, todo tipo de esclavitud impuesta a las mujeres. Y estamos juntas en la lucha”.



En Rojava y en la Chiapas zapatista se construyen alternativas emancipatorias de nuevo tipo. No son las únicas, hay otras con sus propias formas y tiempos. Una nueva historia se está construyendo y hay que aprender a escucharla.

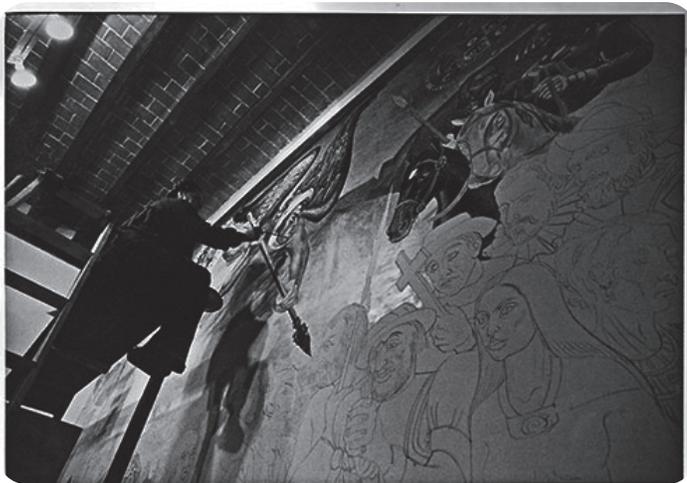
Fuente: <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/06/politica/de-rojava-a-chiapas-20210306/>

MUJERES MURALISTAS EN MÉXICO I

El muralismo se ha leído siempre desde la historia de “los tres grandes”, por lo que era necesario sacar a la luz a las artistas que fueron parte fundamental del movimiento plástico más importante en nuestra historia nacional, y cuyos nombres se habían diluido en el tiempo. Este fue el desafío que la historiadora del arte Dina Comisarenco tomó en sus manos y cuyos resultados llegan a nosotros en el libro Eclipse de siete lunas. Mujeres muralistas en México (2017).

¿Quiénes son las artistas? La lista se compone de 23 nombres, algunos más conocidos que otros: Electa Arenal, Lucienne Bloch, Maris Bustamante, Leonora Carrington, Lilia Carrillo, Eleanor Coen, el Colectivo de los Fridos, Olga Costa, Elvira Gascón, Grace Greenwood, Marion Greenwood, Elena Huerta, María Izquierdo, Rina Lazo, Ryah Ludins, Nadine Prado, Sylvia Prado, Fanny Rabel, Regina Raull, Aurora Reyes, Ione Robinson, Valetta Swann y Remedios Varo.

En estos días les presentaremos a algunas de estas mujeres que forjaron y mantuvieron viva la tradición muralista por décadas.



Aurora Reyes durante la ejecución del mural "El primer encuentro" 1936.

Aurora Reyes

Aurora nació en Parral, Chihuahua, en 1908 y murió en la Ciudad de México en 1985. No sólo se desarrolló en el área de la plástica y la literatura, también fue una militante del Partido Comunista Mexicano cuyas ideas permearon toda su obra.



El primer encuentro, 1936, pintado en el Salón de Cabildos de la delegación Coyoacán.

Rina Lazo

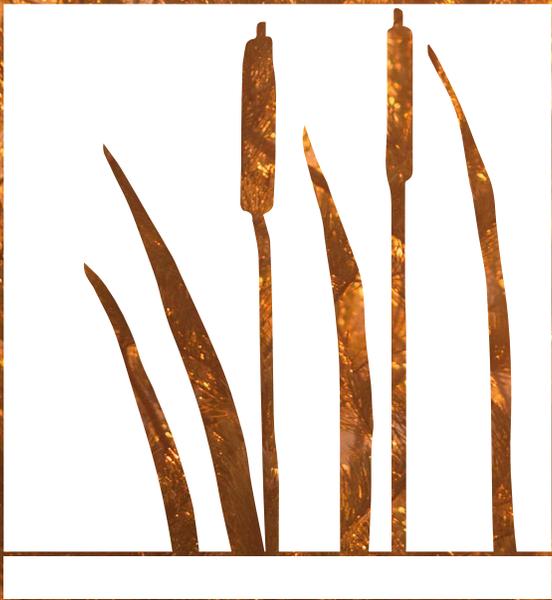
Rina nació en Guatemala en 1923, actualmente vive y trabaja en la Ciudad de México. Muy seguramente muchos hemos visto su obra, pues su carrera inició asistiendo a Diego Rivera en la ejecución del mural Sueño de una tarde do-



minical en la Alameda Central en 1946; cada que caminamos por la estación Bellas Artes de la línea 2 de del Metro, o si hemos visitado el jardín de la sala Maya del Museo Nacional de Antropología, pues en ambos se recrean las pinturas murales del Templo de Bonampak.



Fuente: <https://artesdemexico.com/mujeres-muralistas/>



Tultitlán

2019 - 2021